



Aclaraciones y ejemplos

Morfemas de género y número. El adjetivo adopta estos morfemas, tomándolos del sustantivo al que acompaña, sus variaciones en este sentido serían mero reflejo de las del sustantivo. El adjetivo por sí mismo no presenta estos morfemas. De hecho, no existen, como sucede en el caso del sustantivo, adjetivos exclusivamente femeninos y adjetivos exclusivamente masculinos.

Morfema de grado. Expresa la cuantificación de una cualidad. Presenta tres grandes variaciones: *grado positivo, comparativo y superlativo*. Al mismo tiempo, distinguimos *comparativo de inferioridad, igualdad, superioridad*; y *superlativo absoluto y relativo*. En general, el modo de expresar el comparativo y el superlativo es el analítico que hemos expuesto, es decir, anteponiendo cuantificadores (*más alto que, menos alto que, tan alto como*). Sin embargo, existe una serie de adjetivos que presentan (como resto de la declinación latina) una forma especial para expresar el comparativo y el superlativo. Algunos de ellos son los siguientes.

POSITIVO	COMPARATIVO	SUPERLATIVO
<i>Bueno</i>	<i>Mejor</i>	<i>Óptimo</i>
<i>Malo</i>	<i>Peor</i>	<i>Pésimo</i>
<i>Grande</i>	<i>Mayor</i>	<i>Máximo</i>
<i>Pequeño</i>	<i>Menor</i>	<i>Mínimo</i>

El superlativo absoluto expresa, simplemente, que un individuo posee una cualidad en el más alto grado, por ejemplo: *es altísimo* o *es muy alto*.

El superlativo relativo expresa la posesión de esa cualidad en el más alto grado dentro de un grupo, estableciendo una comparación. Por ejemplo: *es el más alto de su clase*.